



January 11, 2015

The Baptism of the Lord

And a voice came from the heavens, "You are my beloved child; with you I am well pleased." Mark:1: 11

Dear Friends;

In Cardinal John Henry Newman's church in Rome, *San Giorgio al Velabro*, there is a modest sized plaque which celebrates his honors. It concludes with the words: '*Sed ante Omnia Christianus*'; 'But before else, a Christian.' His baptism was more important to him than being a Cardinal, or even the fellow of an Oxford College!

A revolution began out in the desert with Jesus' baptism by John the Baptist. John was out in the desert as a protest. He was at the place that tradition said the people of God had first entered into the Land of the Promise. He was saying we need to begin again. We need to change the direction society has taken. And each one of us must do our part by re-orientating our life's direction.

Jesus' baptism is an act of solidarity with the people of God. He will immerse himself into their cares, concerns and suffering. And he will lead this people to the promised reign of God's justice, mercy, compassion and love. To do this Jesus will lead us from baptism to table fellowship.

Early in his ministry Jesus began to share many meals with people. Unlike his religious contemporaries, Jesus was not so careful with whom he ate. He welcomed sinners as well as the righteous. In his culture meals always implied relationship. Jesus saw these meals as signs of the in-breaking of the kingdom into our world. People are being restored to relationship with each other and God. And in this communion of love we discover abundant life!

In his final revolutionary act, Jesus on the night before he dies interprets the meaning of his life, baptism and the meal he shares with us. He gets up from the table and washes the feet of his disciples—the action of a slave. Jesus' immersion into solidarity with us through his baptism becomes his self-gift of love—humbly washing the feet of others. He inverts the order of the world. The greatest are those who make themselves least of all and servant of all. And it begins with baptism.

Dominican Fr. Timothy Radcliffe writes, "*Christianity will be strong if all the baptized people of God are strengthened, their vocation recognized and their creativity released. In the Catholic Church, three of the great patrons of Europe—St Benedict, St Francis of Assisi and St Catherine of Sienna—renewed the Church in times of crisis. None of them were ordained priests.*" (Take the Plunge—Living Baptism and Confirmation, Bloomsbury, 2012)

Through our baptism Jesus leads us to a new and more abundant life. We are empowered as the beloved children of God to nurture and grow God's kingdom of life and love. We discover in baptismal solidarity and table fellowship meaning for our lives. Living our faith demands adult responsibility but ultimately we do it because it brings life and joy, not only to us but to the world.

St Irenaeus of Lyons said in the second century, "*The glory of God is the human being fully alive.*" If we truly believe this, then what could be more wonderful than baptism into God's own life? Let us go forth in joy to change our world.

Peace and Joy,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



11 de Enero, 2015 El Bautizo del Señor

Y vino una voz desde el cielo, "tú eres mi hijo amado; contigo me complazco." Marcos: 1: 11

Queridos Amigos;

En la iglesia del Cardenal John Henry Newman en Roma, *San Giorgio al Velabro*, hay una placa de tamaño modesto que celebra sus honores. Concluye con las palabras: '*Sed ante omnia Christianus*'; «Pero antes que nada, un Cristiano.» Su bautismo era más importante para él que ser cardenal, o incluso ser profesor de la Universidad de Oxford.

La revolución comenzó en el desierto con el bautismo de Jesús por medio de Juan Bautista. Juan estaba en el desierto en señal de protesta. Se encontraba en el lugar en donde la tradición decía que el pueblo de Dios había entrado en la Tierra de la promesa por primera vez. Él estaba diciendo que tenemos que empezar de nuevo. Tenemos que cambiar la dirección que la sociedad ha tomado. Y cada uno de nosotros debe hacer su parte al reorientar la dirección de nuestras vidas.

EL bautismo de Jesús es un acto de solidaridad con el pueblo de Dios. Él se sumergirá en sus preocupaciones, inquietudes y sufrimiento. Y guiará a este pueblo prometido hacia el reinado de la justicia, misericordia, compasión y amor de Dios. Para hacer esto, Jesús nos llevará del bautismo a la mesa de comunión.

Temprano en su Ministerio, Jesús comenzó a compartir muchas comidas con gente. A diferencia de sus contemporáneos religiosos, Jesús no era muy cuidadoso con quien se sentaba a comer. Le daba la bienvenida a los pecadores, así como a los justos. En su cultura, las sentarse a comer juntos siempre implicaba una relación. Jesús veía estas comidas como signos de la entrada del reino en nuestro mundo. La gente se restaura en la relación con otros y con Dios. ¡Y en esta comunión de amor descubrimos vida abundante!

En su último acto revolucionario, Jesús, en la noche antes de que muriera, interpreta el significado de su vida, bautismo y la comida que comparte con nosotros. Se levanta de la mesa y lava los pies de sus discípulos — la acción de un esclavo. La Inmersión de Jesús en la solidaridad con nosotros a través de su bautismo se convierte en su auto entrega de amor — lavando humildemente los pies de los demás invierte el orden del mundo. Los mejores son aquellos que se hacen menos y siervos de todos. Y comienza con el bautismo.

El Padre Dominicano Timothy Radcliffe escribe, "*El Cristianismo será fuerte si todo el pueblo bautizado de Dios es fortalecido, su vocación reconocida y su creatividad en liberada. En la Iglesia Católica, tres de los grandes patronos de Europa — San Benedicto, San Francisco de Asís y Santa Catarina de Siena, renovaron la iglesia en tiempos de crisis. Ninguno de ellos fueron ordenados como sacerdotes*". (Dar el paso — vida bautismo y confirmación, Bloomsbury, 2012)

A través de nuestro bautismo Jesús nos lleva a una vida nueva y más abundante. Nosotros tenemos el poder como los hijos amados de Dios para nutrir y hacer crecer el Reino de vida y amor de Dios. Descubrimos en solidaridad bautismal y en la mesa comunitaria el significado para nuestras vidas. Viviendo nuestra fe exige una responsabilidad adulta pero en última instancia, lo hacemos porque trae vida y alegría, no sólo para nosotros sino para todo el mundo.

San Ireneo de Lyon en el segundo siglo dijo, "*la gloria de Dios es el ser humano estando completamente vivo*." Si en verdad creemos esto, entonces, ¿qué podría ser más maravilloso que el bautismo en la misma vida de Dios? Sigamos adelante con alegría para cambiar nuestro mundo.

Paz y Alegría,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com